

REDATOR EN JEFE:  
Adolfo Vázquez-Gómez  
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
CALLE BUENOS AIRES N.º 122  
MONTEVIDEO

# EL INTRANSIGENTE

Periódico Libre-Pensador

## POR QUÉ...

No pocos liberales se extrañan de que este periódico luche con dificultades para sostenerse.

¡Cómo—exclaman—la única publicación genuinamente libre-pensadora que tenemos en Montevideo no puede vivir!

Y preguntan:

—Acaso no es respetable el número de nuestros correligionarios?

Vamos á contestar.

Es cierto; pero son muchos los llamados y pocos los escogidos.

Atravesamos una época de notable rebajamiento de carácter.

Numerosos liberales rehuyen las responsabilidades de sus convicciones.

Concurren hoy á la logia, mañana al meeting anti-clerical, pasado á la manifestación anti-católica.

Y, luego, quizá en la misma semana, aceptan un puesto en la Comisión que ha de recibir á cualquier obispo, forman parte de la primera junta de festejos á tal ó cual Santo ó Santa, y hasta confiesan y comulgan y ayudan á llevar el palio.

Ante ese delito, ante esa traición, ante ese empequeñecimiento, no nos detenemos en egoistas consideraciones y censuramos á los culpables.

Los censurados son, desde ese instante, nuestros enemigos.

EL INTRANSIGENTE—dicen—es un periódico DEMASADO radical.

Nosotros, añaden, debemos proceder así para contemporizar: hay que defender el número uno.

Otros liberales (de «doublé») están habituados á ser jefes, á que se les oiga, se les obedezca y no se les replique aun que echen el partido barranca abajo.

Por que les conviene, á sus fines materiales ó espirituales, se apartan de un movimiento y quieren que los demás se aparten....

Por que son enemigos del correligionario Fulano ó Zutano, no quieren ir donde él vaya ni quieren que los demás vayan....

Por que están atados por compromisos políticos, juzgan pertinente dejar pasar tal ó cual avance del clericalismo (la creación del arzobispado, por ejemplo) y no quieren que los demás se opongan....

Por que entienden que *ir á prisa* es perjudicial, andan con tibiezas y no quieren nobles vengencias en los demás...

Independientes nosotros, no obedecemos sinó aquello que es razonable y lógico.

Leales, nos asociamos, cuando no la iniciamos, á toda evolución salvadora.

Amantes de la idea, hacemos caso omiso de rencillas personales, y vamos allí donde ondea la bandera liberal, sin preguntar si es Juan, Pedro ó Diego el que la encarbolá.

Desinteresados, libres de vínculos, seguimos hasta donde sea preciso ir para evitar la victoria del ultramontanismo.

Francos, no prescindimos de nuestro natural modo de ser, aun que se opongan á ello todos los *leaders* juntos.

Justicieros, exponemos al fallo de la opinión pública á los que incurren en las faltas antes señaladas.

Todos los liberales de «doublé» se convierten, así, en enemigos nuestros.

Llega el fin de mes, y el cobrador, en la capital, nos devuelve un paquete monstruoso de recibos, correspondientes á los aludidos.

El agente del departamento donde ocurre la componenda por nosotros comenta enérgicamente, nos comunica, á su vez, una asombrosa lista de bajas.

Y nosotros, sin fijarnos en los vintenes, seguimos adelante.

De pronto surgen protectores, por aquí ó por allá.

Nos hacen mil promesas, lanzan á los cuatro vientos su generosidad.

¡Ellos nos protegen!

Pero, en cuanto vén que nuestro carácter no se dobla y menos aún se quiebra, se alejan de nosotros, sin que conviertan en verdad tanta belleza pregonada.

He ahí explicada la carencia de elementos de EL INTRANSIGENTE.

Un caso práctico de lo que expresamos se ofreció con motivo de los funerales por las víctimas del Reina Regente.

Aquella campaña nuestra contra los que titulándose ayer librepensadores—y sin dejar hoy de llamarse así—fueron á la Iglesia, formando parte del místico rebaño, nos trajo múltiples enemistades.

Los que intentan nadar y guardar la ropa, se sublevaron al observar la honradez de nuestros procedimientos.

Lo mismo sucedió con la intentada creación del arzobispado—todavía en proyecto—y con los miles de pesos repartidos á manos llenas—oh contraste!—entre las iglesias de la República.

Los de «doublé», que vieron su juego descubierto, pusieron el grito en el cielo, incluso algunos diputados y senadores, no faltando un diario (1) que digera que nuestra actitud no tenía razón de ser aquí....

Perdimos amistades, bajaron nuestros intereses, pero que nos importa!

A última hora, diremos, imitando la frase de Méndez Núñez:

MEJOR QUEREMOS HONRA SIN PERIÓDICO, QUE PERIÓDICO SIN HONRA.

Sírtanos injustos si no hicieramos excepciones.

Las hay, y suficientes para borrar el mal efecto.

En los departamentos contamos, entre otros, con Marcelino Moas, de San Fructuoso—el mas activo de nuestros amigos—Luis Curbelo, de Minas; Ignacio Guimaraens, de Arapéy; José S. Patón, de Dolores; José Kapplembach, del Rosario Oriental; Andrés Da Grossi, de Florida; Setembrino E. Pereda, de Paysandú; José I. Petruccelle, de Trinidad...

En la capital, hemos visto ese núcleo de amigos que poco hace, nos rodean un simpatético acto, que nunca agradeceremos bastante, y que, ahora, proyecta una velada en el «Club Francisco Bilbao» á beneficio de este periódico.

De igual modo que anatematizamos á los malos, no dejaremos de hacer justicia á los buenos.

Tiempo al tiempo.

(1) Por supuesto, ese diario, que es *La Razón*, hablaba así por que le convenía llamarnos exagerados habiéndole descubierto nosotros á su director, el Senador Dr. Carlos M. Ramírez, una comisión que la pasó por liberal mientras felicitaba á las damas católicas por los triunfos ultramontanos, permitiendo en su casa el pago de los recibos del Club Católico interín se dejaban de abonar los de la Liga Patriótica de España, con la declaración categórica de que, para el primero, siempre habría quien se encargara de retirarle y abonarle el importe de lo que fuera á cobrar en tanto que al segundo... ¡jamás se le atendería! (N. de la R.)

## REVISTA EUROPEA

El actual Ministro de Fomento de España pertenece, á no dudarlo, á la categoría de los hábiles. Docil servidor de la Iglesia, está, según se ve, decidido á satisfacerle hasta los antojos. Invoca, al efecto, los principios democráticos.

El de la libre enseñanza ha invocado recientemente para restablecer el colegio del Sacro Monte de Granada la facultad de Derecho. Podrá, de hoy en adelante, aquel colegio, de carácter eclesiástico, enseñar leyes á parte de las Universidades, y cuando tenga establecidas cátedras para todas las asignaturas, hasta conferir grados. Las certificaciones que expida tendrán desde luego fuerza legal, y producirán efectos académicos; sus profesores, como pertenezcan al cabildo, no habrán de ser ni lectores ni licenciados en Derecho.

Hay en Granada, como no ignora el lector, una Universidad de antiguo origen. Para los exámenes ha establecido el religioso Ministro, no que vaya el Sacro Monte á la Universidad, sino la Universidad al Sacro Monte. Es de advertir que el Sacro Monte está en la misma Granada.

¿No es verdad que parece imposible que se haya dictado este decreto? No nos lo parece á nosotros, que vemos crecer de día en día el influjo de la Iglesia en los Gobiernos, y el constante deseo que de alardear de este poder muestran los neo católicos.

¿De qué sirve esa facultad de Derecho, habiéndola ya en Granada? A qué pensamiento obedece restablecerla? Se quejan los españoles todos de la fatal tendencia de sus compatriotas á posponer al cultivo de las letras el de la agricultura y las artes. Se lamentan frecuentemente de que salgan todos los años de sus Universidades miles de hombres con título, que, no hallando en el ejercicio de sus profesiones los necesarios medios de vida, no pueden menos de ser un constante elemento de perturbación para el buen orden y la paz del Reino. Convienen todos en que lo que allá conviene es beneficiar todas las fuentes de riquezas y fomentar el trabajo. Y viene ahora un Ministro, aún joven, á duplicar por un antojo de la Iglesia las facultades de Derecho?

Nosotros—exclaman el gran Pi y Margall y sus amigos—para que la Nación cambiase de rumbo hasta nos atrevíramos á proponer que se cerrara por algún tiempo las Universidades del Reino, y no quedaran abiertas otras escuelas que las de primera enseñanza y las de artes y oficios. Es indispensable que concluya entre nosotros,—añaden—la época de los retóricos y empieze la de los trabajadores.

Los decretos dictatoriales, de los cuales hablamos el sábado último, han producido en Portugal el consiguiente descontento. La prensa toda protesta contra tales disposiciones, y las califica duramente.

Poco después de dictar estos decretos, el Rey ha salido de Lisboa con rumbo á San Sebastián, París, Roma, Viena, Berlín y Londres. Su viaje ha despertado gran curiosidad, y aunque el Monarca quiere quitarle importancia política, todo el mundo se le otorga. Son muchas las conjeturas que se hacen; pero todas están conformes en suponer que implora protección para su trono vacilante.

La prensa ministerial portuguesa niega que Don Carlos solicite el auxilio de la triple alianza, como algunos creen, y para

## HORAS DE OFICINA

Los días laborables: de 8 a 11 a. m. y de 1 a 5 p. m. Los días festivos: de 9 a. m. á 2 p. m.

Pueden colaborar en EL INTRANSIGENTE todos los liberales y masones de buena fe, a quienes se previene para evitar ulteriores consecuencias, que, publicados ó no, los originales no serán devueltos.

demonstrarlo, arguye que no acompaña al Rey ningún hombre político. Eso es, á nuestro modo de ver, dice un periódico, el dato más á propósito para suponer lo contrario.

Hijo de madre italiana é inteligentísima, recuerda sin duda el hábil método con que el reino de Cerdeña logró insinuarse durante la guerra de Crimea entre las grandes potencias de Europa. Atosigado por los ingleses en África y Asia, y por la ira legítima que en contra de ellos siente el buen pueblo lusitano, comprende tal vez que lo es necesario buscar trégua y ayuda allí donde no encuentra sino hostilidad y riesgos.

Las tristezas de la campaña de Madagascar se han convertido en alegrías por obra y gracia de tres ó cuatro telegramas, en los cuales se dice todo lo contrario de lo que hasta ahora habían escrito los correspondentes. Según esos despachos, la salud de las tropas es excelente (no hay en los hospitales de Majunga sino 1.700 enfermos al decir de los optimistas), y las tropas francesas caminan hacia Tananarive de victoria en victoria. Tales noticias han devuelto la calma al pueblo francés, que no hace sino días protestaba contra el Ministro de la Guerra. Todo ahora lo vede de color de rosa, y cree ya recobrado su perdido prestigio militar. Por de contado que su entusiasmo se convertirá en indignación, si por acaso se vuelve á hablar de desastres; pero, por de pronto, el Gobierno vive tranquilo, y ya nadie se acuerda de interpellaciones en el Parlamento ni de crisis. (\*)

Los irlandeses, cansados ya de esperar su autonomía del Parlamento inglés, tratan según parece, de obtenerla con las armas. Deben estar ya desesperanzados completamente, sobre todo después de los esfuerzos realizados por Gladstone. Hoy buscan o apoyo del mundo entero contra Inglaterra, y al efecto, se ha organizado en Chicago una Junta con el título de *Alianza irlandesa del mundo*, la cual en un llamamiento dirigido á los americanos y á los amigos de la libertad en todos los países, recomienda que se utilicen las dificultades interiores de Inglaterra para lograr el fin que se desea, y pide se sustituyan los procedimientos de propaganda por la lanza y la espada.

El Sr. O. Donovan Rossa, en un discurso frenéticamente aplaudido, expuso igualmente que la ocasión había ya llegado, y que era preciso dar un golpe decisivo en favor de la emancipación de Irlanda.

El Gobierno inglés, queriendo sin duda halagar á Irlanda, piensa reformar, ya que no suprimir, la Cámara de los Lores, la cual con su intemperancia ha llevado la cuenta en la autonomía de Irlanda al estado en que hoy se encuentra; pero la reorganización del Cuerpo legislativo ofrece muy serias dificultades, originadas principalmente por el deseo de zucir voluntades. Es cosa segura que se reformará la Cámara, más aún no se ha encontrado la fórmula de conciliación. La misma prensa radical no tiene un criterio fijo.

Ante la perspectiva de semejantes modificaciones constitucionales, la prensa radical parece por completo desorientada. Mientras que la *Westminster Gazette* opina que debe ser aceptada y apoyada toda reforma que mereza el nombre de liberal y que elimine los elementos puramente hereditarios de la Cámara de los Lores, *El Standard* no quiere oír hablar de concesión alguna.

(\*) El telégrafo nos dice que... al fin la crisis se produjo.

## LIBRE DISCUSIÓN

## EL ESTADO

*El Derecho a la Vida* ha contestado a nuestro artículo inserto en el número 60 de *El Intransigente*.

Pero, en vez de desvirtuar nuestros razonamientos, los arraiga más y más.

Con lo que el colega dice no se prueba que, suprimido el Estado y el Gobierno, no habrían de volver al mismo género de cosas; y, lo que es peor, con todos los abusos de la fuerza y todas las vergüenzas del desorden.

Este, aparte de que tal supresión no deja de ser, como digimos, una fantasía sin realidad próxima ni lejana posible.

La garantía de los derechos naturales, la necesaria organización, la moral pública, reclaman la existencia de lo que el colega, con el señor A. Lorenzo y sus amigos, desea abolir.

Cree *El Derecho a la Vida* que hoy no están garantidos los derechos naturales y que, siendo tan costosas como inútiles las instituciones vigentes, mejor sería suprimirlas.

A este argumento, contestaremos sencillamente significando que, si bien con no toda regularidad siempre, hoy se ponen el robo, el asesinato, la prevaricación, el abuso....

Y no vale que el periódico anarquista replique que si ahora hay criminales es porque las leyes los califican así.

¿Acaso los hechos censurables desaparecen, desapareciendo la palabra que los denomina y la ley que los penan?

Alarma el anarquista que el que mata para robar es porque tiene necesidades no satisfechas.

Y preguntamos nosotros:

Y el que mata por vicio, por perversión de carácter, por ambición ilimitada, pretiendo burlar y explotar a sus semejantes?

Aguardamos la contestación.

• • • • •

En buena hora que, según expresábamos, se reduzca el Estado político a sus fines peculiares y propios, garantizando para la iniciativa particular aquella esfera de acción mal invalidada por el Estado...

Lo demás, es ir a un terreno que solo la imaginación forja.

Ejemplo de ello lo tenemos en la asociación de *El Derecho a la Vida* cuando exclama:

«Sin necesidad de Estado, de policía y jueces, se suprimen los crímenes.»

Y como—interrumptions.

• • • • •

Sería bueno que el compañero, sin obligar a todos los lectores á que repasaran el libro *«Las Prisiones»*, nos lo digiera.

Además, que, leyendo, nos exprememos a que el *magister* con quien discutimos nos enrostre—cuál lo efectúa al hablar de la obra de A. Lorenzo—que no sabemos leer.

• • • • •

Vivir sin ninguno de los tres poderes ejecutivo, legislativo y judicial!

¡Defendamos todos juntos, administrarán todos juntos, reformarán todos juntos!...

Y jio que manera!

Y dejando otro atropellar a nuestro decho—como procederíamos.

¡No surgiría de aquí la Justicia!

¡No vendría enseguida la constitución del Poder!

Admitiendo la hipótesis de que la humanidad entera estuviese educada para comprender sus obligaciones y las del prójimo para con él que forma pondremos esto al que, por cualquiera causa, incurriese en la falta del cumplimiento de esas obligaciones?

• • • • •

Lo repetimos, puesto que *El Derecho a la Vida* no contestó sólidamente: El mismo A. Lorenzo se vio obligado a reconocer la necesidad del Estado que combate.

Lo efectúa así, sin quererlo, cuando creyendo que añade un argumento de fuerzas a sus razones contra toda organización, dice:

«Kropotkin hace notar brillantemente la tendencia constante hacia el ensanchamiento del campo de la iniciativa spirada y el reciente aumento de grandes organizaciones como resultado del espontáneo y libre acuerdo, á pesar de la preocupación gubernamental y de los obstáculos que oponen los Gobiernos, la red de ferrocarriles europeos que, por simples contratos de las Compañías, permiten el tránsito de viajeros y mercancías sin retrasos ni intercambios; el Buerden holandés que extiende su organización sobre los ríos de Alemania y la navegación del Báltico; las innumerables asociaciones de fabricantes amalgamados y los sindicatos de Francia; las asociaciones federales del calzado; las innumerables sociedades científicas, artísticas, recreativas y de otra índole, que se extienden por todo el mundo civilizado, prueban que por todas partes los hombres se suscriben á la tutela del Estado para desarrollar sus aptitudes y satisfacer sus aspiraciones al calor de los principios de la libertad y de la solidaridad.»

Y qué son todas esas organizaciones, sino remedios del Estado? ¡Carece alguna de estas de su Junta, de su dirección!

• • • • •

Permanecemos en la brecha para mantener polémicas sobre este punto y los demás que surgen puedan del debate.

No pertenecemos al grupo de los que juzgan que, tapándose los oídos, se vence al adversario. Por el tanto, al concluir estas curiosas, escritas á vuelta pluma, enviamos un saludo á los redactores del periódico anarquista.

No olviden esos colegas que ya hemos constatado que no hemos de espantarnos de ideas y de afirmaciones que mucho antes que los anarquistas, y no lo negarán el Sr. Lorenzo y sus amigos, ya que queda testimoniado en la misma obra de que me ocupé, han sustentado lumbres de otros partidos y de otras escuelas.

Así, pues, hasta la vista.

P. y A.

## La federación en Francia

Notase, hace tiempo, en la República Francesa un movimiento político para nosotros muy merecedor de que se le tome en cuenta. Aquella nación, eminentemente unitaria, de donde fué á España la exagerada centralización que allí establecieron el año 1875 los antiguos conservadores, cuenta ya hombres de valía que abogan porque se declaren autónomas las regiones y los municipios. Aun los que los combaten empiezan á confessar que algo ha de hacerse por que los municipios y las regiones recuperen la libertad y el rigor de que en otros días gozaron. Unos y otros declaran que por el sistema bajo el cual aun se rigen, la vida de la nación ha ido concentrándose en la capital y las provincias, salvo muy pocas, decayendo sobre todo en lo que al desarrollo intelectual se refiere.

Al hora hay ya en Francia oradores que abiertamente proponen la federación y obtienen á donde quiera que van estrepitosos aplausos. ¡No parece asombroso que esto suceda en un país donde hace un siglo se decapitó á los girondinos porque pretendían realizar las provincias dándolas mayor libertad de acción de la que entonces tenían! Ya Dufraire dijo, hace años, que los girondinos no habían hecho más que

adolantarse á su tiempo, y sus aspiraciones, entonces peligrosas para la vida de la República, podían muy bien aparecer en este siglo legítimas y fecundas. Hoy, más tarde, se mostró también inclinado al régimen autonómico en un discurso que, si mal no recordamos, pronunció en la Sorbona. La idea federal iba á no dudarlo ganando lenta y dolorosamente los espíritus, máxime en las regiones del Mediodía, donde renacieron con singular vigor y lozanía las lenguas y las literaturas provinciales. Hoy se conoce que la idea, ya suficientemente fecundada, ha brotado con fuerza y ha tenido un crecimiento rápido.

Estos días, Mauricio Barrés, escritor brillante, ha dado sobre la federación y la autonomía dos notables conferencias, una en Bardeos y otra en Marsella—oídas y acogidas con singular entusiasmo. No podemos resistir al deseo de transcribir algunos de los párrafos de su último discurso. Ha presentado en él la cuestión bajo un nuevo punto de vista. Partiendo del principio de que el problema social no es susceptible de igual solución en todas partes, ha visto en la autonomía de las regiones y los municipios la mejor manera de resolverla. Los municipios y las regiones, ha dicho, pueden ser y convienen que sean laboratorios de sociología. Cabrá hacer allí, en modestas proporciones, experimentos políticos y económicos que se generalicen después, no por decreto ni por leyes generales, sino por la espontánea iniciación de las ciudades y las regiones vecinas, testigos de los buenos ó de los malos frutos que los experimentos han producido.

No es éste, con todo, el único punto de vista bajo el cual Barrés ha examinado la cuestión tan importante; ha entrado en diversos órdenes de consideraciones. Desde luego, ha dicho, urge hacer libres la región y el municipio. Teneremos arribas apariencias de libertad en las dos Cámaras, que funcionan, por cierto, bastante mal, y abajo el despotismo, gracias á nuestra administración napoleónica. Viénenme á la memoria ciertas palabras de Leipnitz que fueron en su época audaces y aún paradigmáticas, y tal vez parezcan hoy comunes, de que *creido siempre, dijo, que si se reformase la educación de la juventud se reformaría el género humano.*

Qué son los municipios, sin duda juventud de la Nación, la Patria, llena de vida y de intereses siempre nuevos, donde se acostumbran los hombres al manejo de los negocios públicos, y se implantan por medio de ensayos todas las formas sociales. Queremos, añadió en otro párrafo, asambleas regionales, no simples Diputaciones con facultades algo más extensas; queremos en cada región un Parlamento. No descoñozco, continuó diciendo, los graves inconvenientes que alejan del parlamentarismo á los pueblos. Esos inconvenientes desaparecerán cuando compaginen las asambleas hombres que deliberen sobre asuntos que les son conocidos, bajo la perpetua inspección de los interesados, y el referéndum y la iniciativa popular esté organizadas como lo están en casi todos los cantones suizos. Al restablecimiento de la soberanía popular, á la legislación directa, vamos por la descentralización que defendemos.

Los más insignes pintores de nuestros tiempos no han llegado á obtener esa suerte por ninguno de sus cuadros.

La revista titulada *Marine Record* anuncia el empleo del papel para la fabricación de velas de bárcos, compuestas de varias hojas comprimidas unas contra otras y pegadas con un compuesto aglutinante. A la parte de papel especial empleado, se añaden otros ingredientes, que son: bicromato de potasa, vidrio soluble, lija 13 kilos por tonelada, alumbre 10 kilos por tonelada, y sebo 20 kilos por tonelada.

Las hojas, formadas por compresión, se sumergen en un baño de ácido sulfúrico al 1 por 10, pasa después entre rodillos laminadores de vidrio, y luego a un baño amoniacal; enseguida se lava en agua clara y más tarde pasan entre rodillos de fierro y se secan y pulea, por último, entre otros metales calientes.

El papel así obtenido tiene el grueso de las velas ordinarias; es elástico, ligero, duradero, impermeable y constituye velas excelentes.

A pesar de lo que dice *Marine Record*, por prudencia deben los navegantes que empleen las velas de papel llevar doce puntos de lona.

La Cámara de Comercio de Stettin aca-

lugar de su discurso, osos son los preliminares y los más inmediatos medios de realizar la evolución social. No dependiendo más que de sí mismos los grupos geográficos, es decir, la región y el Municipio, y los grupos morales, es decir, las asociaciones de todos los géneros; y entendiéndose en el anterior por contratos análogos á las transacciones y los cambios, quedarán conciliados la solidaridad y el individualismo, estará todo unido sin violencia.

No hay aquí rodeos. Claro es el lenguaje y franca es la manifestación de las ideas. ¡Con qué satisfacción no lo hemos de leer nosotros que no hace aún muchos años nos veíamos acusados de utopistas, aún por los más ardientes republicanos. Es el federalismo el porvenir de las naciones. ¡Hay acaso sistema que mejor concilia la variedad y la unidad, ni más flexible sea para que los pueblos todos puedan vivir bajo un solo poder, sin que ninguno sufra herida su personalidad ni menoscabe sus derechos y sus leyes?

## CONOCIMIENTOS ÚTILES

EL ARTE EN LA ANTIGÜEDAD—VELAS DE PAPEL—EL CANAL DE KIEL—RECETA FAMOSA—CALCULO CÚBRICO

ba de dirigir al Ministro de Comercio de Alemania un dictamen muy instructivo sobre el tránsito en el nuevo canal de Kiel, del cual se desprendió que no es tan numeroso como creyeron en un principio los optimistas, pues solamente durante el mes de Agosto pasaron las esclusas de Holtenau y de Brunsbüttel 718 buques.

Las causas de esa abstención del tránsito de buques radican en lo exorbitante de las tarifas, que hacen ilusoria la economía de tiempo. Además, esa economía desaparece casi por completo, pues ahora como las noches son más largas, los buques se ven precisados á permanecer horas enteras en el canal, en medio de la oscuridad, pues el alumbrado eléctrico establecido en él y que tan caro costaría, resulta insuficiente.

El aumento de las tarifas del tránsito por el canal, un 25 por 100, que va á ponerse en vigor el 1.º de Octubre, hará que los buques dejen de utilizar esa vía, y si el Gobierno alemán no cambia de parecer, el canal de Kiel solo servirá con el tiempo para que crucen por él los buques del imperio.

En un periódico francés tropezamos con la siguiente receta, que atribuye nada menos que á Catón el Censor, el enemigo de Cartago. Nos parece que difícilmente se encuentra en la memoria de odio el corazón de la juventud.

En un periódico francés tropezamos con la siguiente receta, que atribuye nada menos que á Catón el Censor, el enemigo de Cartago. Nos parece que difícilmente se encuentra en la memoria de odio el corazón de la juventud.

En un periódico francés tropezamos con la siguiente receta, que atribuye nada menos que á Catón el Censor, el enemigo de Cartago. Nos parece que difícilmente se encuentra en la memoria de odio el corazón de la juventud.

En un periódico francés tropezamos con la siguiente receta, que atribuye nada menos que á Catón el Censor, el enemigo de Cartago. Nos parece que difícilmente se encuentra en la memoria de odio el corazón de la juventud.

En un periódico francés tropezamos con la siguiente receta, que atribuye nada menos que á Catón el Censor, el enemigo de Cartago. Nos parece que difícilmente se encuentra en la memoria de odio el corazón de la juventud.

En un periódico francés tropezamos con la siguiente receta, que atribuye nada menos que á Catón el Censor, el enemigo de Cartago. Nos parece que difícilmente se encuentra en la memoria de odio el corazón de la juventud.

En un periódico francés tropezamos con la siguiente receta, que atribuye nada menos que á Catón el Censor, el enemigo de Cartago. Nos parece que difícilmente se encuentra en la memoria de odio el corazón de la juventud.

En un periódico francés tropezamos con la siguiente receta, que atribuye nada menos que á Catón el Censor, el enemigo de Cartago. Nos parece que difícilmente se encuentra en la memoria de odio el corazón de la juventud.

En un periódico francés tropezamos con la siguiente receta, que atribuye nada menos que á Catón el Censor, el enemigo de Cartago. Nos parece que difícilmente se encuentra en la memoria de odio el corazón de la juventud.

En un periódico francés tropezamos con la siguiente receta, que atribuye nada menos que á Catón el Censor, el enemigo de Cartago. Nos parece que difícilmente se encuentra en la memoria de odio el corazón de la juventud.

En un periódico francés tropezamos con la siguiente receta, que atribuye nada menos que á Catón el Censor, el enemigo de Cartago. Nos parece que difícilmente se encuentra en la memoria de odio el corazón de la juventud.

En un periódico francés tropezamos con la siguiente receta, que atribuye nada menos que á Catón el Censor, el enemigo de Cartago. Nos parece que difícilmente se encuentra en la memoria de odio el corazón de la juventud.

En un periódico francés tropezamos con la siguiente receta, que atribuye nada menos que á Catón el Censor, el enemigo de Cartago. Nos parece que difícilmente se encuentra en la memoria de odio el corazón de la juventud.

En un periódico francés tropezamos con la siguiente receta, que atribuye nada menos que á Catón el Censor, el enemigo de Cartago. Nos parece que difícilmente se encuentra en la memoria de odio el corazón de la juventud.

En un periódico francés tropezamos con la siguiente receta, que atribuye nada menos que á Catón el Censor, el enemigo de Cartago. Nos parece que difícilmente se encuentra en la memoria de odio el corazón de la juventud.

En un periódico francés tropezamos con la siguiente receta, que atribuye nada menos que á Catón el Censor, el enemigo de Cartago. Nos parece que difícilmente se encuentra en la memoria de odio el corazón de la juventud.

En un periódico francés tropezamos con la siguiente receta, que atribuye nada menos que á Catón el Censor, el enemigo de Cartago. Nos parece que difícilmente se encuentra en la memoria de odio el corazón de la juventud.

En un periódico francés tropezamos con la siguiente receta, que atribuye nada menos que á Catón el Censor, el enemigo de Cartago. Nos parece que difícilmente se encuentra en la memoria de odio el corazón de la juventud.

En un periódico francés tropezamos con la siguiente receta, que atribuye nada menos que á Catón el Censor, el enemigo de Cartago. Nos parece que difícilmente se encuentra en la memoria de odio el corazón de la juventud.

En un periódico francés tropezamos con la siguiente receta, que atribuye nada menos que á Catón el Censor, el enemigo de Cartago. Nos parece que difícilmente se encuentra en la memoria de odio el corazón de la juventud.

En un periódico francés tropezamos con la siguiente receta, que atribuye nada menos que á Catón el Censor, el enemigo de Cartago. Nos parece que difícilmente se encuentra en la memoria de odio el corazón de la juventud.

En un periódico francés tropezamos con la siguiente receta, que atribuye nada menos que á Catón el Censor, el enemigo de Cartago. Nos parece que difícilmente se encuentra en la memoria de odio el corazón de la juventud.

En un periódico francés tropezamos con la siguiente receta, que atribuye nada menos que á Catón el Censor, el enemigo de Cartago. Nos parece que difícilmente se encuentra en la memoria de odio el corazón de la juventud.

En un periódico francés tropezamos con la siguiente receta, que atribuye nada menos que á Catón el Censor, el enemigo de Cartago. Nos parece que difícilmente se encuentra en la memoria de odio el corazón de la juventud.

En un periódico francés tropezamos con la siguiente receta, que atribuye nada menos que á Catón el Censor, el enemigo de Cartago. Nos parece que difícilmente se encuentra en la memoria de odio el corazón de la juventud.

# EL INTRANSIGENTE

VISO

## Obras sociológicas

— DE —

UBALDO ROMERO QUÍÑONES	
De visita en la Administración de "El Intransigente"	
Problemas Sociales . . . . .	0.40
El materialismo y la libertad . . . . .	0.40
Tontón . . . . .	0.60
Abnegación . . . . .	0.50
Los Huérfanos . . . . .	0.60
Juan de Avendaño . . . . .	0.50
Violeta . . . . .	0.50
El evangelio del hombre . . . . .	0.50
La educación moral del hombre . . . . .	0.50
El lidiuano . . . . .	0.60
La educación moral de la mujer . . . . .	0.60
¿Qué hay? . . . . .	0.20

## OBRAS DE LA

BIBLIOTECA DE «LA IRRADIACIÓN»  
DE VENTA EN LAS OFICINAS  
DE "EL INTRANSIGENTE"

Pesos

Blanquier: La Justicia Universal	0.50
Kardes: ¿Qué es el Espiritismo?	0.30
El libro de los Espíritus	0.80
El Libro de los Mismos	0.80
El Evangelio según el Espiritismo	0.80
Las penas futuras según el Espiritismo	0.10
Metzger: Espiritismo & Hipnotismo	0.20
Quater: Espíritu (4 vols.)	0.30
Berrano: El Honor y el Deber (drama)	0.20
Mendoza: Ciellos del Infinito. Comunicaciones de ultratumba, 2 tomos	1.00
La vida y la muerte	0.15
Aymarich: A. B. C. de la Astronomía	0.20
Otero: Los Espíritus, tomo 1.º	0.60
Eten 2º, con 7 fotografados, 10 grabados y 2 fototipias	0.20
Lambroso y el Espiritismo	0.25
Tedimaz: El 1.º de Mayo	0.10
Navarro Murillo: El Génesis según la ciencia	0.10
Pabón: El Diablo y el Pecado original	0.10
Flammarion: El punto fijo en el universo y la evolución de los mundos	0.10
Como acabará el mundo	0.10
Creencias en el fin del mundo a través de las edades	0.10
Quintín Lizardo: A. B. C. del Espiritismo	0.10
Riquelme Flores: Historia de Ultratumba	0.10
Juan: Un salón de mitos	0.10
Grange: Manual del Espiritismo	0.20
Pallol: Confesión del Espiritismo	0.20
Poli: Evolución de la Recreación	0.15
Durville: Aplicación del maní al tratamiento de las enfermedades	0.20
Procedimientos magnéticos	0.15
leyendas del magnetismo	0.15
Palos: El maestro epítetista para piano y canto (0.3)	
Fototipias retratos de Allán Kardec, Flammarion, Maistre, Estella, Fernández Calvadas, cada uno treinta centésimos.	

## INFORMES COMERCIALES Y COBROS ATRAZADOS

AÑO X

### SATORRES Y MADRINAS

Calle Bolívar, 13, 1.º Barcelona  
TARIFA DE INFORMES COMERCIALES  
Y COBROS ATRAZADOS

Boletines, sueltos	Pesos	0.50
10 Boletines		420
25		800
50		1500
100		2500
250		5000
500		8000
1000		16000

Abono de informes comerciales por anualidades

Tarifa fija: num. ilimitado por Boletines.

Pesos 20, 30, 40, 50, 60, 100, 200.

Según sea la importancia mercantil de los re-

portes que deseen abonarse.

Los informes serán contestados rápidamente y con exactitud.

Cobros atrasados: desde 10 hasta 30 por 100 de condición.

NADA SE PAGA SINO SE OBLIGA

\* NOTA—El periódico «La Confidencia Universal» dirige su sucesor en España, publica semanalmente una serie de trabajos mercantiles, financieros y marítimos, de gran interés.

Correspondencia en Montevideo de Satorres y Ma-  
drinas: «Agencia de la Prensa», calle Buenos Aires,  
núm. 122.

## EL CENCER

DE LA

## SOCIEDAD MODERNA

Por D. Antonio Aguayo

PRECIO: 0.40

De venta en las oficinas de este periódico

## Guía General del Paraguay

EDITADA EN LA ASUNCIÓN

Por el Dr. Angel M. Veneroso

PRECIO: 0.50

Los pedidos, en Montevideo, a la AGEN-  
CIA DE LA PRENSA, Buenos Aires, 122.

## Partido socialista

### ASOCIACIONES EN BUENOS AIRES

• Comité Central, Victoria 1393.

• Centro Socialista Obrero, Victoria 1394.

• Centro Socialista, Universitario Victoria 1395.

• Centro Socialista de Barracas, Australia 1131 (Barracas al Norte.)

• Club Yarzáte, Río de la Plata 1141.

• Club Socialista de Barrancas, Matheu 71.

• Círculo del Lavoratorio, Matheu 735.

• Círculo Egau.

EN ROSARIO DE SANTA FE

• Club Vizcaya, Bulevar 411.

• Federación de Trabajadores de Santa Fe, calle

Gral. José Gómez, esquina Jujuy número 6-2.

EN SANTIAGO DEL ESTERO

• Sociedad Comunista Internacional.

# EL INTRANSIGENTE

Publicación Liberal de las Repúblicas Sud-Americanas

REDACTOR EN JEFE

Adolfo Vázquez-Gómez

OFICINAS EN MONTEVIDEO

122—Calle Buenos Aires—122

Inserta notables artículos de distinguidos escritores, nacionales y extranjeros. En sus columnas admítense toda discusión culta y razonada sobre cuestiones filosófico-religiosas y sociales. Aboga por la libertad completa de cultos y la incautación, por el Estado, de las posesiones de la Iglesia. Pide la libertad profesional. Combate energicamente el fanatismo, perturbador de la razón y origen de las desgracias del pueblo. Defiende la libertad de comercio, y, por consiguiente, la abolición de tarifas aduaneras no justificadas como renumeración de algún servicio. Denuncia todos los actos punibles del clero en el pasado y en la actualidad. Entiende que la Ley debe proteger al obrero e impedir los abusos, que traen en pos de sí el pauperismo. Trabaja por el predominio de la razón y del libre examen, de la ciencia y de la filosofía. Prosteta contra las explotaciones indignas, en cualquier orden que se manifiesten. Quiere que la infancia y la mujer, en cuanto se refieren al trabajo y a la moral pública, sean protegidas por la Ley y, en su defecto, por la iniciativa privada. Cree indispensable el jurado popular, para toda clase de delitos, la supresión de la pena de muerte y la creación del sistema penal penitenciario con redención del castigo por medio de virtudes acreditadas. Demuestra que hay un peligro evidente en las acechazas del confesionario, del culto fastuoso y de la limosna por intermedio. Es partidario de la contribución única y directa a cargo de las inmunicipalidades. Solicita la autonomía municipal y departamental. Encarece la organización del trabajo. Lleva por lema, en suma, la declaración de principios formulada por el Congreso Liberal inaugurado en Montevideo, el 18 de Julio de 1893.

Los precios de suscripción son los siguientes:

Montevideo, mes adelantado . . . . .	\$ 0.40
trimestre . . . . .	1.00
Campaña, mes adelantado . . . . .	0.50
señestre . . . . .	2.50
año . . . . .	4.50
Número suelto . . . . .	0.10
atrasado . . . . .	0.20

N. B. El Intransigente publica retratos y biografías de sus más notables correligionarios.

## Revista Masónica

Organo independiente de la masonería universal—Director:

S. INGENIERO

Trata de historia, simbolismo, liturgia masónica. Publica un extenso noticiero de la R. Argentina y del extranjero. Es el periódico masónico de más circulación en la América del Sur. Publicación quincenal. Representada en Montevideo por la Agencia de la Prensa.

SUSCRIPCION: \$ 100.00

Dirección y Administración: Piedad 1231

BUENOS AIRES

## LA COMERCIAL

DE BENITO IGLESIAS E HIJOS

Fábrica de dulces, confites, pastillas de goma, azúcar, (verso y relieve) frutas en albarico, rosas y abrillantadas. Especialidad en dulces de membrillo. 188 CALLE DURAZNO—190

Teléfono: La Cooperativa núm. 538

Gran Sótano de la Independencia

— DE —

Manuel Martínez

Café y cerveza, conservas de toda clase, leche helada, vinos espumosos é italiana, bebidas finas en general, especialidad en fiambres surtidos, dos mesas de billar, carambola y casin.—Calle Juncal, 179 esquina Sarantí, frente a la Plaza Independencia.

MARMOLERIA Y LAPIDERIA

DEL PORVENIR

— DE —

CORI Y CATTANI

MERCEDES, 228 ESQUINA YI

En esta casa se hacen trabajos de construcción y de cementerio, como también cualquier trabajo de escultura arquitectura y ornato. Precios moderados. Depósito de marmol, con sucursales en Génova y Roma.

MONTEVIDEO

## LA ROMA LIBERA

— DEI —

PATRIOTTI ITALIANI

PER FRANCESCO BERTI

Precio: 0.01

Los pedidos a esta Oficina ó al autor, Tacuarembó 34b.

Folletos socialistas

Se hallan en venta en esta Administración los siguientes:

• Socialismo y Ciencia Positiva, por Enrique Ferri.

• Estudio sobre el socialismo científico, por Gabriel Leví.

• Observaciones sobre la cuestión social, por De Amicis.

• Ley de los salarios, por Julio Gómez.

• Socialismo utópico y socialismo científico, por Engels.

• La autonomía y la Jornada legal de 8 horas, por Pablo Lafarga.

• Manifiesto Comunista, por Carlos Marx y Federico Engels.

EN IDIOMA ITALIANO